

EL ECO DE CARTAGENA.

Miércoles 20 de Julio de 1881.

CONOCIMIENTOS UTILES.

—0—

Las mugeres en la India.

Una de las últimas sesiones de la «Indian Institution» se ha leído Memoria sobre la posición social y educación de las mugeres mahometanas en la India.

Esta Memoria ha sido leída por el Sr. Hassar, mahometano que vive en la provincia de Oude.

El trabajo de Syed-Hassan resulta de la «Zenana», es decir el sitio de reclusión de las mahometanas, es considerado por éstas como un privilegio y no como una privación.

El sistema de la Zenana no tiene como objeto la reclusión de las mujeres sino la satisfacción de su deseo de seguir una costumbre que tiene sus raíces en Oriente. Si la reclusión no fuese el resultado de las ocupaciones sociales de la muger mahometana, en breve desaparecería esta costumbre.

La Zenana no es hija de la religión sino de la ley, pero el tiempo y el uso han interrumpido la tradición exterior de una institución religiosa.

Syed-Hassan reconoce que este sistema es contrario a la higiene y conduce a la reclusión de la muger en un estado de salud y la degeneración en las musulmanas en la India.

Después de haber expuesto la situación de las mugeres y las condiciones de su educación, Syed Hassan termina declarando que la poligamia es contraria al espíritu de la ley mahometana, y que desaparece gradualmente entre los musulmanes de la India.

Una muger terrible.

Recuerda el «Phrenological Magazine» la aptitud que tienen algunas personas para desarrollar fuertes corrientes eléctricas, produciendo con ellas, como se experimenta en los «tortugas» y otros peces. Refiere el

caso de una joven que posee esta facultad en alto grado; después de dos años de estar enferma, sin poder determinar los médicos la causa, recobró la salud, adquiriendo desde esta época, tal poder eléctrico, que no se podía apretar la mano sin experimentar una fuerte conmoción en las articulaciones, la cual podía sentirse por 20 personas que tuviesen los brazos unidos; así mismo poseía una gran fuerza atractiva del hierro, como si fuese un energético imán, y también ejercía una influencia muy marcada sobre las personas y animales, refiriendo fenómenos extraordinarios si efectivamente son exac-

Un entierro en el Japon

Se han celebrado en Tokio los funerales de una joven princesa japonesa, esposa de Nabeshima, antiguo dainio de Hizen y embajador del Japon en Italia. Este príncipe que es uno de los propietarios más ricos del país, quiso que la ceremonia se celebrase con gran aparato.

A la una de la tarde después de la celebración del servicio religioso que se verificó en el interior del palacio y al cual solo asistieron los japoneses, un cortejo imponente se puso en movimiento para acompañar a la difunta a la mansión de los muertos.

Oh músicos precedían al cortejo ejecutando melodías fúnebres, con flautas, clarinetes de bambú y otros instrumentos japoneses, les seguían 20 criados de la casa con largas picas, en cuyas puntas flotaban las banderas encarnadas y blancas con caracteres japoneses: doce portadores llevaban el féretro. Los féretros japoneses son más altos que largos, su forma es cuadrada; el cadáver está sentado; y la madera no tiene adornos ni pinturas; de modo que el féretro parece una caja ordinaria.

Un largo sudario blanco envuelve el cadáver; entre las manos tiene una guirnalda de rosas y en la frente un pedazo de papel blanco cortado en forma de triángulo.

Seguían al féretro 20 parientes de la difunta con ramos de flores artificiales encarnadas y blancas.

Venían después; ocho sacerdotes precedidos por el pontífice vestidos de seda blanca, con sombreros abarquillados por detrás. Lo mismo que en China, el blanco es en el Japon el signo de luto. Seguían a los sacerdotes los individuos de la familia en carruajes europeos. Los hombres vestían de frac.

Una hilera interminable de carruajes y de djinskochas se extendía a través de las calles y plazas, y contenía a los más altos personajes de la capital con sus brillantes uniformes.

Al llegar al cementerio, los sacerdotes se positaron delante del sarcófago, encima de una mesa, arroz, pescados, legumbres y frutas. Al terminar la ceremonia todas las ofrendas fueron distribuidas entre los pobres.

El pontífice pronunció la oración fúnebre, trazando con frases elocuentes la vida de la princesa: al terminar aplaudió y todos los asistentes le imitaron, estos aplausos son una invocación a la divinidad.

Terminada la ceremonia, los sacerdotes, la familia, los ministros y los asistentes desfilaron ante el féretro depositando en una mesa flores y ramas de árbol en señal de recuerdo.

Cuando el féretro descendió a la

tumba, el cortejo fúnebre abandonó el cementerio después de haber saludado al príncipe y a los miembros de la familia.

Un libro chino.

El *Librari Journal*, órgano de la Asociación de los bibliotecarios americanos é ingleses, publica algunos detalles curiosos sobre la gran enciclopedia china que posee el British Museum de Londres.

«Los chinos dice el periódico mencionado, son muy aficionados a estas obras enciclopédicas que resúmen todo el conjunto de las ciencias. En el siglo IX se hizo en China una gran enciclopedia de 200 volúmenes. Este trabajo fué en breve eclipsado por el que ordenó el emperador Young-Log, que formó el proyecto de reunir en una sola obra todos los libros publicados hasta su reinado. Se emplearon en este trabajo 2.169 personas, y la enciclopedia formaba un conjunto de 60 volúmenes, que contenían 22,877 obras. El emperador quería imprimir la obra pero renunció a su propósito. En el colegio de Han-in se conserva un ejemplar manuscrito de este trabajo monumental.

Todas estas empresas palidecen al lado de la del emperador Kanghi. La enciclopedia reunida bajo los auspicios de este soberano, es conocida con el nombre de *Shuh Zhih Cheng* y fué su editor Thaug Zing Sih, que falleció en 1745.

La compilación se hizo con arreglo a la clasificación del emperador y se destinaron a cada ciencia cierto número de libros ó *Kuan*, formando cada dos *Kuan*, un volumen. Abren la marcha la astronomía y las matemáticas, con 100 *Kuan* ó cincuenta volúmenes. La descripción del imperio chino comprende 1544 *Kuan* ó 172 volúmenes. La serie consagrada a la educación, 150 volúmenes. En fin la colección comprende 10.000 *Kuan* ó 5.000 volúmenes.

Para imprimirla se fundieron tipos móviles que contenían 250.000 piezas de cobre. Estos tipos se conservaron mucho tiempo en la sala de los Héroes de la guerra. El emperador King-Lonng, viendo que desaparecían sucesivamente las piezas de cobre, las convirtió en moneda, fides trayendo así una obra verdaderamente monumental.

El British Museum ha adquirido un ejemplar completo de esta enciclopedia, verdadero tesoro que le envidiarán todas las bibliotecas del mundo.

DANIEL GARCIA.

SFAX.

Sfax ó Sfakes, que acaba de sufrir los efectos de un bombardeo por dos buques acorazados, es una de las principales ciudades de la regencia de

Túnez. Situada por el golfo de Gabés, a 225 kilómetros SO. de la capital, cuenta con una población de 16.000 habitantes. Está dividida en dos regiones limitadas por una muralla. La ciudad de arriba ó musulmana y la ciudad baja ó marítima, pues que en ella se encuentra el puerto. Alrededor se extiende un muro almenado y flanqueado por torres cuadradas y redondas, y al que dan acceso cinco puertas.

La Kasbah, ó sea la ciudadela cuyas murallas son anchísimas, está defendida por un gran número de cañones de fundición muy antigua. Una torre alta, llamada el «Nadour» (observatorio), domina toda la ciudad. Desde su último cuerpo se contempla el magnífico panorama de jardines, que circundan a Sfax y golfo que baña las orillas de las islas Kerhenan.

Desde la ciudad musulmana, que cuenta cinco mezquitas, multitud de capillas y tres colegios, se baja por una pendiente bastante fácil al barrio franco ó ciudad de abajo, que lame la rada, y en la cual se hallan la iglesia católica y una sinagoga.

Esta parte está protegida por dos baterías: siendo la más importante la llamada de los cuarenta. Sfax carece de fuentes; el agua de que se proveen los vecinos se saca de las cisternas particulares, de que están provistas todas las casas y todos los edificios públicos.

Existen además, en las afueras dos grandes depósitos situados a poca distancia y en dirección Norte, y aún más próximo a las murallas un ancho espacio llamado «El Socorro» que contiene centenares de aljibes fundados y sostenidos por mandas piadosas.

Los jardines que rodean la ciudad con un círculo de verdura están separados los unos de los otros por «cactus» y sembrados de cereales y de árboles frutales. Una habitación cuadrada se encuentra en el centro de estos jardines que se riegan por medio de norias.

En medio de estos bosques de olivos de palmera y de naranjas, es donde veranean los sfaxitanos. Allí se cultiva en abundancia el jasmín, los melones y los pepinos llamados «sfkous», que gozan de una gran fama en la regencia, y aun se cree que han dado a Sfax su nombre actual que significa la ciudad de los «sfokous».

CRONICA.

Ha salido del puerto de Lisboa la escuadra de instrucción al mando del contralmirante Sr. Polo de Bernabé, con rumbo al Ferrol, donde permanecerá durante la estancia del monarca.